

EL ACCITANO

PERIÓDICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Guadix, un mes . . . 50 cénts.
Fuera, trimestre adelantado, 2 ptas.
Anuncios y comunicados, precios convencionales.

Dirección y Administración,
CALLE DEL HOSPITAL, N.º 1.

ADVERTENCIA.

La redacción no es solidaria de los trabajos que se impriman siempre que lleven al pie la firma o iniciales de sus autores.

Lo que debe ser la calle de Sta. María.

(VULGO DEL PALACIO EPISCOPAL.)

Es aspiración constante de la humanidad, procurarse cuantas comodidades puede; cuantos atavíos hacen resplandecer la hermosura; cuantos manjares preciados existen para regalar con ellos delicados y descontentadizos paladares, y buscarse cuanto cree útil y agradable para pasar esta vida de la mejor manera.

Por eso, los pueblos formados por hombres y por ellos dirigidos y gobernados, se encaminan también a procurar la belleza y mejoramiento de estos, para solaz de sus habitantes, y admiración de los extraños; y de aquí, la emulación creciente por el fomento y desarrollo de los mismos.

No hace muchos años, existía en esta población una plaza que se llamaba y aun sigue llamándose de la Constitución, en memoria de ciertos acontecimientos políticos de alta significación y resonancia, que era una gran llanura mal empedrada, con baches y tropezones, casuchas feas, destartalladas y bajas, y una fuente—que era lo mejorcito de ella y que no sabemos por que no se ha colocado en otra parte, estando arrumbada en San Diego, según noticias fidedignas—que se llamaba de la *Mona*, por terminar en una que sostenía el escudo de armas de la ciudad.

Los señores del municipio de *aquel entonces*, se levantaron un día de buen humor, acordaron de *verdad* su modificación, y así se verificó. Se arrecifó, se pusieron asientos, faroles y el imponente candelabro, según entonces se decía, no recordamos por quién; se obraron y fachearon las casas de un lado, y por más que las del otro permanecen aún en su primitivo estado, entre las que hay una en construcción hace tres ó cuatro décadas, esa plaza es actualmente un lugar alegre y hermoso, en el que se pasearía con comodidad si se regase frecuentemente... ¡hay tanto polvo!

Después, y gracias á la demolición de un edificio ruinoso, se ha empezado el arreglo de la otra que le sigue donde se levanta y luce nuestra preciosa Catedral y aunque vá tan *apresurado*, que creemos coincidirá su conclusión con la terminación del siglo, y será plaza *fin de siglo*, frase enfática tan en boga en el presente *momento histórico*, es lo cierto que tendremos otro lugar ameno don-

de recrear nuestro ánimo, y habremos ganado terreno en el camino de los adelantos.

Existe más allá una calle donde se situa el palacio episcopal, que está pidiendo su modificación y que es llamada á ser una de las mejores, uniendo el barrio de San Miguel con el centro de la población, y siendo importante arteria de movimiento y de vida.

Merece por lo tanto nos ocupemos de ella, y procuremos exponer en breves razones un pensamiento digno de ser estudiado.

Es sabido que el palacio que queda aludido, forma en su fachada principal un ángulo recto, teniendo en su parte inferior una saliente que estrecha la calle en gran manera, y la hace defectuosa en demasía.

Que más abajo—yendo del barrio del Sagrario hácia la Puerta de Granada—hay otra casa en la que continúa, y á la par concluye el mismo saliente.

Pues bien; desapareciendo esas prolongaciones, resultaría en línea recta el resto de la fachada del palacio episcopal con la del marqués de Corvera, quedando la calle tan amplia en todo el trayecto que tiene, como actualmente está frente á la casa-correo.

Expropiando las casas que dan frente á la misma, una de las que habita el señor Arcipreste,—las que valen poca cosa,—se llegaría á la plazuela de la Tahona—terreno franco—desde ésta, con adquisición de dos casas, en parte únicamente, y una parcela del huerto denominado de *Ciriaco*, desembocaría y terminaría la más magnífica de nuestras vías al final de la Puerta de Granada, muy cerca de la iglesia de san Miguel.

Es casi seguro que no habría muchos obstáculos que obviar para la realización de semejante empresa. El mayor de ellos sería el derribo de la parte saliente del palacio del señor Obispo, y como éste sea tan amante de nuestra ciudad, de su engrandecimiento y prosperidad, es seguro, segurísimo, cooperaría en cuanto á sus alcances estuviera, para que aquella fuera en breve un hecho consumado.

Tocante á los propietarios de las casas que tendrían que desaparecer en todo ó en parte, tampoco sería de esperar ruda oposición, y si en último término la había, el municipio cumpliría con aplicarle la ley de expropiación forzosa en todos sus laudables preceptos y disposiciones.

No se crea que lo iniciado es *obra de romanos*; con un poco de *apego y cariño* hácia ella y con una dosis regular de *empeño y constancia*, pronto la veríamos empezada y no tardaría mucho tiempo en terminarse.

¡Animo y decisión señores del Municipio! y no olviden sus señorías, que querer es poder.

GARCÍ-TORRES.

BATIDA EN REGLA.

Era muy avanzada la noche. El cronómetro sereníl ambulante con destemplada voz cantó las doce; cerré el libro en que leía, arrojé al suelo la cola del cigarro que fumaba, cuyo humo en caprichosas y azuladas espirales subía recto hasta disiparse como las ilusiones, llenando de ligera neblina la habitación donde me encontraba, no otra que mi dormitorio. Quedéme algunos instantes sobre el lecho, mirando distraído las raras formas y figuras que tomaba dicho humo, las metamorfosis que sufría y cómo unas oleadas se precipitaban sobre otras, empujándolas, confundiéndose las primeras con las segundas y desvaneciéndose en seguida, mientras que otras nuevas escapadas de la colilla que continuaba ardiendo lentamente sobre el pavimento, venían á ocupar el espacio abandonado para sufrir en su destino la misma suerte cabida á las que les precedieron.

El cigarro es el simil de nuestra vida; esto lo dijo el exímio escritor don Pedro A. de Alarcón. Un cigarro que arde se presta á filosofar: pero nada más lejos de mi ánimo que hacerlo sobre este punto ni otro alguno; quédese en buen hora la filosofía para aquellos hombres que se empeñan en escudriñar lo más recóndito y el espíritu interior de todo lo creado.

Por mi parte, aunque mi vista se fijaba en estos detalles, mi pensamiento estaba bien distante de semejantes filosofías, y todo él lo llenaba el recuerdo del motín de las verduleras, de las memorables sesiones de los *padres* de la patria, y la *mañosa* política empleada por algunos de estos en ciertos actos.

Poco tiempo sin embargo continué en este estado; di un soplo á la luz que se hallaba colocada sobre la pequeña mesa de noche, quedando la estancia de tal manera que de nada servían los ojos. Poco á poco el sueño fué invadiendo mi ser; el horizonte de mi pensamiento se iba perdiendo paulatinamente en las brumas de la nada, mi imaginación tendía al reposo, el sueño me dominaba por completo, no tardando en rendirme á él.

No haría una hora que me había quedado dormido, cuando desperté sobresaltado, víctima de una inquietud estraña, en completo desasosiego, y percibiendo una sensación particular y desagradable. Parecía que sobre mi cuerpo andaban millares de monstruos ávidos de despedazarme; sentía un hervi-

dero enorme, un bullir inaudito, una agitación inconcebible; creía llegado mi último momento, pues legiones enteras me acometían sin descanso; incorporéme, y su ardor se mitigó algún tanto y hasta me figuré que todos aquellos vestiglos se retiraban pacíficamente; pero vana ilusión: no tardaron en comenzar con más vigor y energía su asedio doblando sus irresistibles ataques: y así como el inmortal héroe manchego, en mi terror me figuraba ver sobre mí ejércitos innumerables, sin faltar en ellos el célebre emperador Alifanfarrón, Pentapolín con su brazo descubierto, Laureáleo, Micocolembó, Brandabarbarán de Boliche, Timonel de Carcajona, Espantafilardo, ni ningún otro de los que llenaron la fantasía del celeberrimo Don Quijote.

Encendí como pude una luz, y cuál no sería mi asombro al encontrarme inundado de hemipteros que validos de mi sueño habían entrado á saco en mi cuerpo, repartiéndose como rico botín el caudal de mi preciada sangre. No pude contener un grito de terror y de repugnancia. Aquello era una invasión no prevista, una irrupción inesperada. Los había de todas clases y edades, de todos tamaños, bisoños, veteranos, jóvenes, viejos, y vestían iguales uniformes; hasta pude apreciar que las mujeres acompañaban en sus excursiones á los maridos, participando por igual de las ganancias; aguerridos más que germanos y dedicados por completo al robo y al pillaje, protegidos por las sombras y amparados por los poderes más rutinarios. Yo me asombraba al ver el afán y ahínco con que se aprestaban á devorarme; llamé en mi auxilio todo el valor de que podía disponer en aquellos momentos, y haciendo un esfuerzo sobre-humano, me decidí á combatirlos no sin proponerles antes una paz honrosa y una tregua necesaria para mi reposo. Despreciaron mis proposiciones, pues solo exigían una capitulación incondicional y absoluta. Capitular, imposible; antes morir entre sus garras que someterme á aquella capitulación peor mil veces que la misma muerte: cobré ánimos, y sin arredrarme la inmensa mayoría del número, me lancé impetuoso sobre ellos arrollando las primeras filas y logrando sembrar por un momento el pánico entre mis terribles adversarios; pronto se rehicieron sin embargo, y con una furia imposible de describir lanzaron sobre mi sus formidables vanguardias que también se estrellaron contra mi fortaleza. Yo me multiplicaba, me revolvía en todas direcciones, me agitaba convulsivamente, sembrando la muerte en mi derredor; aquí un numeroso grupo que pretendía atacarme por el flanco derecho, ó bien destruir los flancos *rasante, recto* ó el flanco retirado, eran batidos por mi hasta rendirlos y hacerlos prisioneros: allí atravesaba rápidamente el campo una sección para recibir órdenes del cuartel general compuesto por los guerreros más esforzados; luego hacían un despliegue, por cuyo movimiento pasaban del orden de columna al de batalla, ó bien se desarrollaban en línea sobre un frente cualquiera, las cerradas masas. Allá una guerrilla me acosaba con sus incesantes acometidas; en otra parte se preparaba una emboscada destruida por mí al momento; ya se dividían en secciones poco numerosas y atacaban por diferentes puntos, ó ya volvían á juntarse en masas y lo hacían en un solo sitio; ora me atacaba la retaguardia por un lado, ú ora por otro el ala derecha se arrojaba sobre los sitios menos defendidos. Aquello era formidable fenomenal, terrible; falto de fuerzas, casi exánime, en el último extremo de la desesperación, acometiles con todo el furor que hervía en mi pecho; avancé sobre ellos, me perdí en sus filas, desordené sus escuadrones, derribé los soldados más valientes, desconcerté á los más animosos, amedrenté á los más confiados, atemoriqué á los caudillos, luché con indomable impetu, desbaraté sus compactas formaciones, separé los diferentes cuerpos que formaban el ejército, diezmé sus compañías, rendílos á todos,

é hiceles huir delante de mí á la desbandada desapareciendo en los accidentes del terreno no sin haberles picado más de una vez su retaguardia, dejando sobre el campo gran número de muertos y habiendo yo hecho millares de prisioneros que en brevisimo é interior consejo, condenélos á los tormentos de la hoguera, siendo ejecutados todos no lejos del sitio del combate á pesar de las protestas de la mayoría, retirándome en triunfal marcha á mis reales cantando la victoria, continuando mi interrumpido sueño, y descansando mi cabeza sobre los inmarcesibles lauros conquistados.

A. DEL CASTILLO.

LAS AZUCENAS.

I
Un ceñirillo joven
fresco y donoso,
quejábale una tarde
triste y lloroso.
Toda su pena,
era el estar prendado
de una azucena.

II
Llevábala en sus alas
perlas del río,
deliciosos murmullos,
fresco rocío.
A tantos bienes,
la ingrata respondía
solo desdenes.

III
El, ciego de cariño
por ablandarla
por si puede rendirla
quiere cantarla;
y en dulce acento,
suspiró de este modo,
su sentimiento.

IV
—Tu pálida belleza,
blanca y querida,
es, azucena hermosa,
luz de mi vida;
pero me mata
esa misma hermesura,
si eres ingrata.—

V
Oyendo en dulce acento
tales congojas,
abrió tímidamente
la flor sus hojas;
y á verlo alcanza,
pero como los sueños
de la esperanza.

VI
Díele su amor al punto,
y en su hermosura
halló el céfiro amante
de gracia pura
tanta riqueza,
que fué el amor de entrambos
todo pureza.

VII
Y por eso en trinos
siempre suaves,
por los tendidos prados
cantan las aves:
de amores llenas,
son las flores más puras
las azucenas.

JOSÉ DE SELGAS Y CARRASCO.

LA FIGURANTA.

La escena pasa en el despacho de un empresario de teatros que cultiva la especialidad de las comedias de magia, montadas con todo el aparato que el argumento requiere.

Apenas hubo entrado en la mencionada pieza madame Bertillot—irreprochable modelo de buenas esposas, que llevaba el sentimiento de sus deberes conyugales hasta el extremo de adorar locamente á su panzudo y ya madurito consorte—exclamó con voz suplicante:

—Caballero, de usted depende mi felicidad.

—¿De mí?—preguntó el empresario.

—Sí, señor; de usted. Mi marido tiene el defecto de hablar dormido. Pues bien; anoche—¡hal! ¿por qué tuve la maldita ocurrencia de ver la comedia de efectos mágicos que ahora se representa en este teatro?—anoche, repito, dormí en medio de las agitaciones de un sueño criminal, pensando en esa Constanza Chaput que en el tercer cuadro desempeña el papel de reina de Carnaval y que, vestida de máscara, no oculta, por decirlo así, más que su rostro.

Anoche, el malvado no cesaba de repetir el nombre de la maldita figuranta. Pero debo advertir á usted, caballero, que Bertillot es hombre de buenas costumbres, y que su autoridad ha sido hasta hoy verdaderamente ejemplar.

—No lo dudo, señora; pero no veo...

—¿En qué puede usted servirme?

—Eso es...

—Pues bien; déjeme representar esta noche el papel de Constanza Chaput.

—¿Lo dice usted de veras?

—Sí, señor. Y la cosa no puede ser más sencilla, porque la reina del Carnaval, que no tiene que pronunciar ni una sola palabra, se limita á permanecer de pie sobre una mesa bebiendo Champagne, sin quitarse la careta en todo el cuadro.

—El caso es que no entiendo lo que usted se propone con eso.

—Oiga usted. Esta noche vendrá Bertillot solo al teatro á contemplar de nuevo á Constanza. Cuando se acueste y sueñe con ella, yo le despertaré airada y le diré la verdad de todo para escarmentarle cual se merece.

—No está mal pensado—dijo el empresario lanzando una carcajada—y á fé mía...

—¿Consiente usted?

—No tengo inconveniente en ello, señora, ya que usted lo desca.

Tal fué el cúmulo de circunstancias que dió por resultado la presentación de Mme. Bertillot en escena bebiendo Champagne sobre una mesa, ante más de seiscientas personas congregadas en el teatro.

Cuando cayó el telón, vistióse á toda prisa, tomó un carruaje y llegó al domicilio conyugal mucho antes que su marido.

¿Qué lección iba á darle! ¿Qué triunfo tan grande el suyo.

Llegó, por fin, Mr. de Bertillot y antes de que su esposa le dirigiese la palabra, cayó de rodillas ante su mujer.

—¿Qué te pasa?—preguntó asombrada la buena señora.

—¡Soy culpable, hija mía! Pero estoy arrepentido é imploro tu perdón. He sido víctima de un mal pensamiento á causa de una figuranta. Te juro, sin embargo, que estoy completamente curado.

—¿De veras?

—Sí. Yo mismo no me explico lo que me ha ocurrido. Fué una ilusión del momento. Anoche la volví á ver y ¡si supieras qué mal formada está!

CÁTULO MÉNDEZ.

VARIEDADES.

Apolo II.—El señor D. Waldo Vizoso, con la cooperación de *Los Lunes de El Imparcial*, abre un certámen poético, que se celebrará en Madrid el día 12 de octubre del corriente, para premiar con mil pesetas el mejor soneto dedicado á enaltecer y conmemorar el sublime acierto y admirable empeño con que Isabel la Católica prestó su apoyo á Colón.

El certámen se celebrará con arreglo á las siguientes bases:

1.ª Los manuscritos se remitirán bajo sobre al Sr. D. José Ortega Munilla, director de *Los Lunes de El Imparcial*, Madrid, en la forma acostumbrada en esta clase de concursos.

2.ª El plazo para la admisión de los trabajos espira el 15 de setiembre próximo.

3.ª Los temas de los trabajos recibidos y la adjudicación del premio se anunciará oportunamente en *El Imparcial*.

4.ª El Sr. D. Waldo Vizoso nombra como jueces para este certámen á D.ª Emilia Pardo Bazan, D. Emilio Castelar y D. Juan Valera, quienes han aceptado la designación.

5.ª El día 12 de octubre venidero, previo veredicto del Jurado y publicación del soneto, el señor Ortega Munilla, de orden del donante D. Waldo Vizoso, entregará al autor premiado mil pesetas, cuya cantidad está depositada y á la disposición del Jurado.

6.ª Al autor del trabajo premiado se le reserva el derecho de propiedad literaria, quedando el original del soneto y todos los manuscritos que se remitan al certámen en poder del donante.

Creemos que Guadix aportará su contingente á lid tan honrosa, á pesar del mismo Boileau, que dijo: *que el soneto lo inventó Apolo para martirio de los poetas.*

Loción.—A voces la está pidiendo la fachada de nuestra basílica. ¡Cuidado si las figuras de las medallas y rosetones de mármol blanco que la adornan aparecen como de vetusta, parda y granítica piedra berroqueña sin labrar! Nosotros ni pedimos ni suplicamos que se limpie; no tenemos olvidado el *entre-dicho... dicho entre dientes* sea, y, *vayan leyes, donde quieran reyes*.

Recompensa.—El presidente de la República francesa, Mr. Carnot, ha condecorado por su propia mano a Sor Irmína, hermana de la Caridad del Hospital de *Bur-le-Duc*, que lleva cuarenta y cinco años dedicada al cuidado de los enfermos. Estas son las verdaderas condecoraciones, las alcanzadas por medio de la caridad y el martirio.

Gobernación.—Real orden encareciendo a los gobernadores civiles y direcciones de sanidad marítima, el más exacto cumplimiento de las disposiciones sanitarias referentes al buen régimen de las aguas, y limpieza y saneamiento de las poblaciones.

Triste gracia.—Hay alguna persona dedicada a subirse a los balcones a las altas horas de la noche y estropear y arranca las plantas de las macetas. Sería laudable que el cuerpo de vigilancia nocturna se dedicara a averiguar quién o quiénes son el gracioso o graciosos que se complacen en maltratar la belleza inofensiva de las flores. De seguro que será algún café o hetentote, pues los hijos de Guadix son muy firos y corteses con las damas, y siendo las flores el encanto de ellas, dicho se está que el que estropea una flor por puro capricho infiere a la mujer una grave ofensa.

Rompecabezas.—Había una fuente—sucesora de la de la *Mona*—que tenía dos caños de rica y clara agua, de la que se surtía el vecindario: aque-lla y estos existen; el agua es escasisima; ¿dónde está la restante?

Castelar.—Autor del artículo «Madrid» en la serie de los titulados *Capitales del Mundo*, dice que no encuentra a la capital de España, más que tres tachas; los toros, la lotería y la mendicidad. Conformes.

Pico cerrado.—Se han acercado muchos a nuestra redacción en demanda de que diésemos una reseña de las notas alcanzadas por los estudiantes del Instituto, que acaban de ser examinados: no es costumbre en la prensa amargar la existencia de las familias cuyos hijos no han sido aplicados. Esto solo se hace cuando el examinado es solo y en grados superiores; entonces nos complacemos en hacer constar su aplicación, si ha merecido buenas notas, y si no, también callamos.

Pedrías.—El Miércoles pasado, al salir los niños de las escuelas, aporrecaron a una pobre criada en la puerta de su casa. Sería conveniente que estos pequeños sucesores de los antiguos habitantes de las Baleares, fuesen daramente amonestados por sus padres y maestros, para que al ir o salir de los colegios observaran la compostura y decencia que siempre y en todo caso es necesaria para evitar lances tan dolorosos como el que es objeto de esta variedad. No pasa día sin que los veamos entretenidos en este juego, que puede traer consecuencias fatales.

Linares-Almería.—¿Se ha subastado la construcción de mil descientos metros de esta línea ferroviaria? Si así fuese nos alegraríamos mucho; corto es el trozo, pero principio quieren las cosas, y si empiezan bien, de seguro que acabarán mejor; porque el representante en ésta de la indicada línea, no pasa por movimiento mal hecho, teniendo que marchar cuantos empleados están bajo sus órdenes por el derrotero que les marca, en cumplimiento de la confianza que la Compañía ha depositado en él.

Justicia.—Ha sido nombrado canónigo del Saero Monte de Granada, en virtud de las últimas oposiciones, el joven Doctor en Sagrada Teología y catedrático de este Seminario Conciliar, don Manuel Medina Olmos. ¡Gracias a Dios que han sabido reconocer sus raras dotes, administrándole la justicia que merece! Reciba, pues, el tribunal y el nuevo canónigo nuestra más cumplida enhorabuena. *Nemo est propheta in patria sua*.

Junta de sanidad.—La están constituyendo en todos los pueblos y capitales, y ya habrán recibido nuestros ediles las órdenes telegráficas de la Dirección de Sanidad y las circulares del Ministerio, trascritas por circular de la Comisión Permanente de la Provincia, a todos los ayuntamientos. Bueno es estar prevenidos, por más de que vivimos en la creencia de que no nos ha de visitar este año la terrible epidemia. La ley de Consumos, la de Subsidio Industrial, la del Timbre, las cédulas personales, el uno por ciento sobre los valores de las cotizaciones de bolsa, y las verduleras de Madrid, acaudilladas todas por la Ley de Premios, y el numeroso ejército de subalternos a sus órdenes, han salido para los

Pirineos a formalizar un tratado con ese nuevo Atila que se despeña hoy del norte, y políticos Accios le harán puente de plata para que se retire por los mismos pasos que ha traído. Admirable disposición, sea de quien sea; de otro modo, si morían los consumidores, los pleitistas, los propietarios y labradores, y hasta el último vecino... ¿quién iba a pagar los intereses de la trampa nacional? Aconsejamos a los españoles que sigan comiendo y bebiendo con tranquilidad; pues no es posible que el cólera pueda vencer al ejército que le ha salido al frente, porque *no hay peor cuña que la de la misma madera*.

14 de Julio.—Fue Juéves, y la colonia francesa de nuestro país lo hizo día de asueto en conmemoración de la toma de la Bastilla en el mismo día del año 1789.

Papel timbrado.—Llamamos la atención del Sr. Delegado de Hacienda de la provincia para que se remese a esta localidad del de la clase novena y décima que hace algunos días se está careciendo de él, teniendo que suplirse en las actuaciones judiciales con el de la clase 11ª... ¡Lástima que no se perdiera para siempre!

Fuego.—El Miércoles último las campanas de la parroquia de San Miguel anunciaron el principio del voraz elemento. La gente corrió presurosa al sitio que la voz pública señalaba, y a los pocos momentos se logró extinguir las abrasadoras llamas que de un corral de una casa de aquella feligresía, amenazaban devorar los edificios colindantes. Las pérdidas han sido de poca consideración; pues los asistentes rivalizaron en arrojo y valentía, sin que afortunadamente haya habido que lamentar desgracia alguna.

Sociedad.—A las tres de la tarde de hoy se reunirán nuevamente en el salón del teatro del «Círculo de la Amistad» los individuos que han de formar la Cooperativa, con objeto de discutir el reglamento y nombrar la junta directiva de la misma.

Un libro.—Certificado y sin lesión alguna, hemos recibido la última producción del señor marqués de Heredia, titulada *Verdades en pocas palabras*, acto de urbanidad que honra mucho a dicho señor, y que le agradecemos en lo que vale. La hemos leído con detención, y si mucho nos complace la obra en general, diremos al digno abuelo que se la dedica a sus nietos, que esta primera página es la que más nos ha tocado en el corazón: corta es; pero lo bastante para dar a conocer al caballero español que no olvida lo que sus antepasados escribieron por lema en el escudo de su nobleza; pues como dice muy bien—vale más ser noble padre de hijos honrados que descender de reyes.—Nosotros impetramos su permiso para que al frente de nuestro semanario, en cuatro o cinco fondos, demos a conocer a nuestros lectores las interesantes páginas de un libro tan útil a la noble profesión de las armas.

Viajero.—El Juéves último salió para Baza, llamado por la hermandad de la Virgen del Carmen para predicar en su festividad, el dignísimo magistrado de esta santa iglesia Catedral y eminente orador sagrado don José Domínguez Rodríguez; hoy ocupará la cátedra del Espíritu Santo con el mismo objeto en la iglesia de San Francisco de esta ciudad.

Gracias.—Las damos al señor Alcalde por haber atendido nuestra indicación, respecto al depósito de agua, para poder regar con economía y sin esfuerzos las acacias y área de la plaza. No faltará quien diga, por este acto de cortesía, que estamos subvencionados; pero no, no, no lo dirán hasta que S. S.ª haga desaparecer la traba del Liceo. Un mimo, señor Alcalde; otro mimo de piqueta, porque los transeúntes no somos caballos de circo.

Recuerdo.—La feria se acerca; ¿no se ha determinado nada para darla vida y atraer a ella alguna concurrencia? ¿Tendremos el honor de saber algo sobre ello, señor Alcalde?

Plaza que debe ser.—¿Cuándo se concluye la de la Catedral? ¿Cuándo se derriban o se obran las casas que tanto la afean? ¿Vá a quedar aquello como está? no; no puede permitirlo la corporación municipal.

A paso de tortuga.—Así va la apertura de la calle prolongación de la de Santiago; no adelanta nada: después de tanto ruido... solo... viento.

¿Es cierto?—Se dice que se ha disuelto la banda de música que constituía la municipal. De ser así es un acto de memorable recordación; *¡estaba tan malita!* ¡Seale leve la tierra. El Ayuntamiento debe procurar que se forme una música adecuada. Y como la música es la más sublime de las bellas artes, los pueblos de relativa importancia como el nuestro, no solo deben tener buenos músicos, sino que hasta se permiten el lujo de costearles vistosos uniformes. ¿Quién quita que con motivo de las fiestas del Centenario no se piense en celebrar un cer-

tamen de bandas militares y municipales? y siempre es grato al amor propio llevarse el premio.

¡Que se repita!—Estos años pasados los Domingos y días clásicos, se encendían los siete faroles del candelabro de la plaza; en la actualidad solo luce el central. ¡No volvamos a las tinieblas al fin del siglo XIX!

Volvemos a lo que fué.—El paseo de la Catedral estaba olvidado del vecindario, que este año ha empezado a frecuentarlo, haciéndole el honor que se merece, por ser el más hermoso de verano que aquí existe. Señores ediles, unos faroles para él, por el amor de Dios.

Mucho cuidado.—Para partir la carne en los puestos ambulantes, tienen unos picadores que dejan en la calle los expendedores; aquellos son lamidos—como hemos visto—por los perros, lo que es un grave mal y una suciedad; pueden derramar baba hidrofóbica de fatales consecuencias para los individuos. Rogamos a la autoridad tome enérgica determinación que acabe con tal abuso.

Medio de descubrir el alumbre en el pan.

Se sumerge un pedazo del pan sospechoso, en una pequeña cantidad de tintura de campeche, donde se haya echado agua con anticipación; si el pan contiene alumbre, la solución de campeche toma un tinte purpúreo.—(*Conocimientos Útiles*.)

CHARADA.

Prima dos a Salomé
que es mujer cuarta tras terciá;
como que en *todo* comercia
en azúcar y café.

Y.

La solución en otro número.

A las anteriores, SOLARIEGA.—OLOT.

Sección religiosa.

SANTOS DE HOY.

San Alejo, san Jacinto, san Generoso, santa Teodota, san Enmedio, san Teodosio y santa Marcelina.

San Alejo nació en Roma hacia la mitad del siglo IV, siendo emperador Valentiniano I. Se llamó su padre Eufemiano y su madre Aglaís, ricos, y más virtuosos que ricos. Desposado por complacer a sus padres, la misma noche de la boda, se escapó y se hizo a la vela para Laodicea, donde vivió pobre y andrajoso del producto de la limosna. Pasados algunos años volvió a Roma, y se alojó casa de sus mismos padres, como pobre que podía asilo, sin darse a conocer. Sufrió mucho con los insultos y crudezas de los criados, y murió en ella como un extraño sin que sus deudos supieran quién era hasta después de muerto, y esto, por revelación providencial.

ADVERTENCIA.

Rogamos a los señores suscriptores de esta población, tengan la bondad de abonar sus respectivas mensualidades, cuando el cobrador se presente con los recibos; pues de no hacerlo así son muchos los perjuicios que ocasionan a esta Administración, que tiene que pagar sueldos y sueldos sin necesidad; máxime cuanto que el que no quiera o no pueda continuar suscrito, debe retirarse o pedirlo gratis.

Guadix.—Imp. de Miguel López—Argüeta.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

LIBROS EN VENTA.

Eusebii Pamphili Caesariensis, impreso en Basilea, 1559; un tomo foleo.	5	Ptas.
Novus et methodicus tractatus de representatione, in tres libros divisus, un tomo foleo.	5	"
Doctoris Burgensis Marci Salon de Pace, ad leges Taurinas insignes comentarii, un tomo foleo, impreso en Córdoba en 1568.	5	"
Historia genealógica de la casa de Silva, un tomo en foleo, impreso en Madrid en 1685.	5	"
Argeli; De Acquirenda Possessione, un tomo en foleo impreso en 1656.	5	"
Tractatus de Bonorum divisione, impreso en Madrid, en 1601.	5	"
Commentarii Roderici Suarez, impreso en Salamanca, en 1556.	5	"
Cronología hospitalaria, un tomo foleo, impreso en Madrid en 1716.	5	"
Alexandri Raudensis, un tomo foleo, impreso en Venecia en 1587.	5	"
Christophori de Anguiano, un tomo foleo, impreso en Granada, en 1620.	5	"
Roberto Volturio, un tomo foleo, impreso en Verona en 1483.	15	"
San Laureano, Obispo Metropolitano de Sevilla, un tomo en foleo, impreso en Sevilla en 1758.	8	"
Enchiridion, Juris controversi, un tomo foleo, impreso en Madrid en 1675.	5	"
Investigaciones históricas de las antigüedades del reino de Navarra, un tomo en foleo, impreso en Pamplona en 1665.	10	"

Razón, en esta imprenta.

Se arriendan varias suertes de hacienda en las cortijadas de Fuente-Caldera y Doña Marina, términos de Pedro Martínez y Guadahortuna.

Se adm ten proposiciones en casa del Administrador don Joisé Labella.

PASEO DE LA CATEDRAL N.º 4, GUADIX.

CENTRO ADMINISTRATIVO DE LA PRENSA.

ESPADA, 9, MADRID.

Esta Administración se encarga del cobro de todo cuanto sea parte administrativa de este periódico, como recibos, anuncios, inserciones, comunicados, etc., etc. Además de las suscripciones, recibe las reclamaciones y traslados de suscriptores.

IMPRENTA

DE

MIGUEL LÓPEZ-ARGUETA

PLAZUELA DE VILLALEGRE.

Facturas, membretes, circulares, tarjetas de visita esquelas de defunción, y toda clase de trabajos tipográficos á precios sumamente módicos.

BIBLIOTECA JURÍDICA EN VENTA.

COLECCIONES.

- 1.ª El Faro Nacional, revista de Jurisprudencia, que contiene parte doctrinal, legislativa y sentencias del Tribunal Supremo. Comprende desde el año 1857 al 1865.—Diez y ocho tomos encuadernados. 80 Ptas.
- 2.ª La Justicia, revista de jurisprudencia, comprensiva de la legislación de los años 1866 á 1868.—Seis tomos encuadernados. 25 "
- 3.ª Boletín de las Revistas de Legislación y Jurisprudencia, comprensiva de la legislación de los años 1869 al primer semestre de 1891.—Veinte y tres tomos encuadernados y treinta y seis sin encuadernar. 200 "
- 4.ª Jurisprudencia Civil: Comprende sentencias del Tribunal Supremo desde 1838 al primer semestre de 1891.—Treinta y cuatro tomos encuadernados y treinta y tres sin encuadernar. 225 "
- 5.ª Jurisprudencia Criminal: Comprende sentencias del Tribunal Supremo desde 1870 al primer semestre de 1891.—Catorce tomos encuadernados y treinta sin encuadernar. 145 "
- 6.ª Jurisprudencia Administrativa: Resoluciones del Consejo de Estado, Tribunal Supremo y Tribunal de lo Contencioso-administrativo, desde 1866 á 1890.—Nueve tomos encuadernados y once sin encuadernar. 75 "

Al que compre toda la Biblioteca se le hará una considerable rebaja en el precio.—Darán razón, Cuesta empedrada, 4.

EL ACCITANO

SEMANARIO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES LOCALES.

Dirección y administración, Hospital, 1, Guadix.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN:

En Guadix, un mes.	0.50	Ptas.
En toda España, trimestre adelantado,	2	"
Ultramar, semestre	6	"
Países extranjeros, un año	12.50	"
Anuncios y comunicados, precios convencionales.		

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D.